

**“Interrogantes que surgen de la clínica.
Del sujeto del que se trata en un análisis”¹**

Mesa 2: La causa del sujeto. Incidencias del significante y el objeto.

por María José Colombo

Gracias por la invitación, realmente me puso a trabajar. Como la escritura no es plasmar ideas, sino que las articulaciones se producen en el mismo acto de escribir, algunas partes de este trabajo pueden estar un poco comprimidas, charlaremos después...

Voy a ir metiéndome en el tema por el orden de los títulos. Vengo entendiendo y compartiendo con otros, que la transmisión del psicoanálisis no iría por el lado de constatar en la práctica cuestiones del orden teórico si no a partir de hacer lugar a las preguntas que surgen de la práctica justo en lo que no encaja y por eso mismo hace pregunta; nos mueve al trabajo, al trabajo analítico. Hechuras a partir de encrucijadas en las que se nos quemaron los papeles, donde se perdió el referente, donde no hay respuesta disponible para la pregunta que se arma. Algo así como encerronas que mueven a crear si nos valemos del deseo, haciendo algo con las hilachas con las que contamos.

Mientras escribo pienso en el lugar de analizante y también en la posición analizante del analista que escribe su fracaso y en ese hacer, deja caer algo.

¿Cómo pensar el deseo del analista en las entrevistas preliminares donde la función analista es apuesta y a la vez, debe estar operativa para que pueda ponerse a andar un análisis?

En el Seminario XI, Lacan distingue transferencia y repetición. Para no quedarse en el punto de la repetición debe producirse un pasaje del síntoma al analista, algo engarza en el dispositivo que posibilita el trabajo analítico. El analista se constituye como objeto, artificio de la cura.

Causa, en tanto objeto-causa podemos nombrarlo en el tiempo analítico, donde el objeto está en función. Pero me voy a referir a algo a lo que asistimos

¹ Jornada de escuela. Escuela Freud Lacan de La Plata, 2 de diciembre de 2023.

en las entrevistas preliminares, como lo previo a la emergencia del sujeto. Me refiero a personas que hablan de sí como si fueran robots o apps. No estoy hablando de las psicosis ni tampoco al uso de la riqueza de la metáfora, es previo a que se efectúe el sujeto en análisis, me refiero a los primeros encuentros. Digo lo previo, porque parte de la duda de si estas personas se olvidan, omiten o saltean que tienen un cuerpo de carne y hueso. Unas viñetas clínicas:

-Una mujer me pide tips para contestarle a su jefa o a su pareja cuando discuten. Dice que no funciona bien, que le falla, también por suerte riéndose, me pide que la resetee.

-Una adolescente dijo que el papá la mandaba para que le cambien el chip, que le borre algunas ideas y conductas. En una de las entrevistas con sus padres ellos me preguntaron si yo creía que su hija era humana. - Completamente humana, dije, y quedé conmovida.

-Con un joven tuvimos un tramo de entrevistas a partir de un colapso en el que dejó todo, trabajo, amigos, novia, salidas. Al tiempo, fue retomando de a poco algunos lazos de forma más dosificada. Dijo sentirse bien y comenzó a suspender los encuentros. En un momento le pregunté qué esperaba de ese espacio y dijo que quería que le diera soluciones para problemas que pudieran aparecer, como las apps. -Pero vos no sos un robot! dije, y por suerte se rió.

Ante decires así, caigo en la cuenta que mis intervenciones se dirigen a diferenciar a quien habla de una app o de un robot, por ejemplo. Me veo llevada a acentuar que tienen carne y hueso. En otras ocasiones; que sienten, o que están cansados, que les hace falta dormir... cuestiones vitales, primarias que refieren a lo humano, por llamarlo de algún modo más allá o más acá de la efectuación del sujeto.

El título ***Del sujeto del que se trata en un análisis***, ya deja pasar la lógica analítica a la que me quiero referir: no todo sujeto se trata en un análisis, no todo sujeto es pasible de tratamiento. Se me dirá: si hay sujeto del inconsciente. hay análisis. Sí, pero lo podremos decir o saber, una vez que se haya efectuado. Que un consultante hable no es garantía de que devenga analizante o que tenga sensibilidad a la palabra, mucho menos disposición al inconsciente.

Traigo a cuenta que nuestra función siempre es apuesta a lo por venir, modo de decir la función deseo del analista. Porvenir no sabemos a qué, ese enigma mueve a que esté tratando de dar cuenta con uds, algo de estas situaciones en las que puede no haber entrada en análisis. Agradezco la articulación de Cinthya Sau

en Diálogos de la última Moebiana que escribe: *La función deseo del analista se soporta en la transferencia del analista con el psicoanálisis mismo*².

¿A quienes escuchamos hoy? ¿Quién es el Otro que habla ahí? Como decía, el hacer en estas situaciones que compartía se orientaron a diferenciar a quienes consultan de sistemas operativos, robots o máquinas. Entiendo que la metáfora con la informática es epocal, pero habrá que ver si es metáfora, porque la lógica analítica es après coup.

Cuando estaba en la facultad uno de los temas eje era diferenciar instinto de pulsión, lenguaje animal del humano. **Hoy la referencia parece ser el código informático que no es cifra.** Tanto en los animales como en la IA, el lenguaje remite -por ahora- a una respuesta inequívoca: instinto y algoritmo. (*Como leía por ahí, la IA es tan inteligente que no se puede hacer la idiota*). Pero el lenguaje del algoritmo, prescinde del cuerpo, más bien de la carne humana, es un lenguaje enlatado. Comparto esto a partir de la investigación clínica de Helga Fernández³ que me resultó compleja pero muy oportuna donde diferencia cuerpo y carne, hay algo de irreductible que no se puede desmaterializar y -dice- que en caso en que pudiésemos prescindir de eso -de la carne- se perdería la condición de lo humano. (algoritmización de la subjetividad, Sadin)

¿Por qué entonces, pienso la transmisión a partir de escribir el fracaso? En este caso parte de la pregunta sobre qué faltó en algunas situaciones para que un consultante pueda devenir analizante, o qué no fue posible para poner a andar un análisis. Ya la pregunta hace caer algo, el deseo del analista no todo lo puede. Hay cosas que no andan, el lenguaje encarnado lleva sexo y muerte, la posibilidad de la finitud, la castración.

Hay seres que hablan en los que no es posible -incluso hablando- hacer entrar en la cuenta la falta.

Hay, del deseo que no se engarza de cualquier modo ni con cualquiera.

Hay, también del enigma, de lo que no se sabe por qué, pero no anda.

Otra forma de decir la castración: no todo tiene explicación o se comprende.

² Cinthya Sau, Revista Moebiana #72. "El bla bla del amor" Sección Diálogos.
<https://efla.com.ar/moebiana72/index.html>

³ Helga Fernández, La carne humana, una investigación clínica. Archivada 2022

La función analista estará mucho más modesta y entonces propiciatoria para poner en marcha un análisis cuando en la cuenta se inscribe el no todo.

-Un joven se escucha repetir un dicho de su abuelo: "*Poné el carro en movimiento, que los melones se acomodan solos*". Mueve: cambia horarios, trabajo, suma horas en el gimnasio, se muda... hasta que en un momento dice otra cosa y habla con quien había sido su compañera. Agrega: tenía que decir porque los melones no se acomodaban.

El movimiento ahí, pudo aludir a otra cosa. El movimiento también puede ser un decir. Pero esa resonancia tuvo lugar en el marco transferencial, y ahí sí.. sujeto del inconsciente, intervalar, efecto del significante.

Psicoanalizar es imposible, sin embargo algo se puede hacer sobre esa base. En principio y sobre todo: escuchar, con lo simple que suena y lo complejo que requiere lograr hacerlo (incluyo acá todos los artificios que cada uno recree para despejar la oreja y estar disponible). Estar acá es uno de esos.

Escribir... poner en la cuenta lo que no anda, que caiga.

Algo se podrá hacer pero no todo.

en los análisis como en este trabajo.

Material con el que estuve trabajando:

- **Seminario Psicoanálisis y salud colectiva. 2023. clases:**

Viviana Garaventa, "Despertar de la primavera, hoy. Entre lo invariante y la época. 16/06/23.

Helga Fernández, El psicoanálisis dividido. 30/06/23

José Ubieto, Presencia y cuerpo en la clínica analítica y en la era digital. 15/09/23

- **Jacques Lacan**, Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós.
- **Helga Fernández**, La carne humana, una investigación clínica. Archivada 2022
- **Fernando Ulloa**. Sociedad y crueldad. Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas. Del 5 al 8 de abril de 2005 en Huerta Grande, Córdoba. Panel: Brecha social, diversidad cultural y escuela.